AÑO 4#04 DICIEMBRE 2026

SUEÑO AZULGRANA

LA REVISTA DE LOS PIBES DE LA PENSIÓN

¡EXCLUSIVO DESDE LONDRES! ENTREVISTA CON MARCOS SENESI:

"SAN LORENZO ME FORMÓ COMO PERSONA"



Ilusión de Primera

Nico Blanco y Uriel Ojeda surgieron de la pensión y ya forman parte del primer equipo de San Lorenzo. Dos jóvenes llenos de talento que, a pura pasión y sacrificio, marcan el camino. ¡Qué orgullo! ¡Y qué jugadores!

¡LA ALEGRÍA DE SEGUIR CUMPLIENDO SUEÑOS!







Cada vez que "Sueño Azulgrana" sale de nuestras manos, para que algún hincha o socio la pueda leer y disfrutar, sentimos una emoción enorme. Porque estas páginas están llenas, justamente, de sueños e ilusiones. Es una vía de comunicación con ustedes, una forma de expresarnos, ya que nos sentimos mucho más que futbolistas. Somos jóvenes que, además de formarnos como deportistas, nos estamos formando como personas. Y tener esta posibilidad de expresión significa mucho para nosotros, que venimos de todos los rincones del país en busca de ese gran sueño. Gracias por recibirla. Gracias por esperarla cada año. Esta revista es de ustedes.

MARCAN Y JUEGAN

"SUEÑO AZULGRANA" LA HACEMOS, CON MUCHO ORGULLO, TODOS NOSOTROS. LOS PIBES DE LA PENSIÓN, POR SUPUESTO, Y TAMBIÉN AQUELLOS QUE NOS GUÍAN Y DAN UNA MANO. COMO MARCELO GATTI (DIRECTOR DE LA PENSIÓN), LUCIANA PANDULLO (SUBDIRECTORA) Y EDUARDO BEJUK (DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN). MUCHAS GRACIAS A TODOS ELLOS Y A LOS QUE COLABORARON PARA QUE ESTA NUEVA EDICIÓN SEA UNA FELIZ REALIDAD. EL AÑO PASADO, TUVIMOS EL HONOR DE ENTREVISTAR AL BETO ACOSTA. ESTE AÑO, A DOS JÓVENES QUE SALIERON DE NUESTRA PENSIÓN, COMO OJEDA Y BLANCO. OJALÁ QUE LA DISFRUTEN, TANTO COMO NOSOTROS HACIÉNDOLA.

SUMARIO

4-9 ENTREVISTA CON NICO BLANCO Y URIEL OJEDA DE LA PENSIÓN A LA PRIMERA DIVISIÓN DE SAN LORENZO
10-11 EL ARTE DE LOS PIBES
12-13 ENTREVISTA CON JULIO DUARTE EL HOMBRE QUE DEJA LA CANCHA "COMO UN BILLAR"
14-15 MALVINAS Y NOSOTROS UN TEMA QUE SIEMPRE NOS ATRAVIESA, BAJO LA MIRADA DE LOS CHICOS **16-17 DE DÓNDE VENIMOS** EL MAPA DE NUESTRA PENSIÓN **18-21 MANO A MANO CON "LA BOMBA" LÓPEZ** UNA GRANDE DEL VÓLEY NACIONAL
22-23 SALUD MENTAL UNA PROBLEMÁTICA A LA QUE SIEMPRE HAY QUE ATENDER **24-29 REPORTAJE EXCLUSIVO CON MARCOS SENESI** SUS RECUERDO DEL CLUB QUE LO FORMÓ Y TODO LO QUE VIVIÓ EN EL MUNDIAL **30 NUESTRA IDENTIDAD 31 TODOS JUNTOS POR LOS PIBES**

EDITORIAL

UN ESPACIO PARA CRECER, APRENDER Y COMPARTIR

Nuestro trabajo de todos los días es educar, contener y cuidar a adolescentes que eligen vivir esta etapa tan importante de su vida en y para San Lorenzo. Son chicos que pasan gran parte de su día a día en el club y que encuentran en la Pensión mucho más que un lugar donde vivir: un espacio para crecer, compartir, aprender y construir sueños.

Sabemos que la responsabilidad que asumimos y tenemos es enorme y esperamos que estos chicos que pasan gran parte de su adolescencia en la Pensión se sientan felices y recuerden el buen trato que reciben día a día para siempre. El destino futbolístico de cada uno de ellos no lo sabemos, pero estamos convencidos de que su paso por la Pensión va a dejar una huella profunda en sus vidas. Porque hay aprendizajes, afectos, recuerdos, abrazos, conversaciones que acompañan para siempre, mucho más allá de cualquier resultado deportivo. Y queremos que su paso por la Pensión esté marcado por el respeto y los cuidados recibidos.

Cada acción que realizamos la hacemos fomentando su amor por esta camiseta y por nuestros colores. En la Pensión, el sentido de pertenencia se construye día a día con buen trato, escucha, empatía, con una buena convivencia. Con un abrazo, un consejo, una sonrisa. Con un plato de comida nutritivo y saludable. Con un lugar donde vivir cálido, limpio y cuidado. Intentando generar buenos momentos, con responsabilidad, participación y protagonismo, con tiempo libre de calidad. Detrás de cada una de estas acciones hay personas adultas que trabajamos con compromiso y cariño, convencidos de que acompañar a estos chicos es una tarea que merece lo mejor de nosotros. Porque además nos gusta y disfrutamos mucho lo que hacemos.

Nuestro proyecto está enmarcado en un modelo de derechos, en el cual las instituciones y el mundo adulto tenemos obligaciones que cumplir para garantizar prácticas y espacios de protección. Una protección que no significa que seamos superiores a los adolescentes y que no debe ser adultocéntrica. Proteger no significa decidir por ellos, significa acompañarlos, reconocerlos como protagonistas de sus propias vidas y darles herramientas para crecer con mayor autonomía.

Queremos que la Pensión sea un lugar donde puedan sentirse parte, encontrar apoyo, aprender a cuidarse y descubrir sus propias herramientas para afrontar el presente y construir el futuro. Un lugar donde sepan que pueden equivocarse, levantarse y volver a intentarlo, que sientan que pueden expresar lo que piensan y sentirse escuchados. Un lugar donde, además de perseguir un sueño deportivo, puedan disfrutar de ser jóvenes.

Esta revista es el reflejo de lo que trabajamos en la Pensión día a día y una invitación a las socias y socios a conocerlo, comprenderlo y sentirse parte.



Licenciado Marcelo Gatti (Director de la Pensión)

Luciana Pandullo (Subdirectora de la Pensión)

URIEL OJEDA (18 AÑOS) Y NICOLÁS BLANCO (19) SON UN EJEMPLO PARA LOS MÁS CHICOS: CONSTRUYERON SUS SUEÑOS EN LA PENSIÓN, YA DEBUTARON EN EL PRIMER EQUIPO Y VAN POR MÁS. CONOCELOS A FONDO...

ENTREVISTA

DE LA PENSIÓN A LA PRIMERA

Uri-Nico

Son como nosotros. Porque Nicolás Blanco (19 años, de Escobar) y Uriel Ojeda (18 años, de Moreno) palpitaron sus sueños en la pensión del club. Allí vivieron, compartieron, se entrenaron, aprendieron y lucharon por un objetivo gigante: debutar en Primera con la camiseta de San Lorenzo. Camiseta histórica, enorme, pesada. Pero ellos tienen con qué. Y lo demostraron, a puro talento y esfuerzo. El sueño se concretó, merecidamente. En agosto le tocó debutar a Nico; en octubre fue el momento de Uriel. Primer paso –enorme– que no se detiene allí. Porque ambos van por más. Y nos cuentan...

–Nico, Uri, queremos comenzar la entrevista por el principio. ¿Cuándo llegaron al club?

Nico: Yo estoy en San Lorenzo desde los 6 años. Y en la pensión desde los 13. Toda la vida, je.

Uriel: Yo también a los 6 años vine a San Lorenzo. Y a la pensión entré a los 12 años, justo antes de la pandemia.

–¿Cómo fue la adaptación? ¿Les costó?

Nico: Y sí, los primeros días te cuestan porque estás lejos de la familia, de tu hogar, de tus amigos... Te tenés que independizar solo. Pero nada, fue un aprendizaje muy lindo. Creo que con los chicos se te hace todo más llevadero. Terminan siendo como hermanos tuyos. Te prohibís un montón de cosas, pero bueno, es hermoso porque estás con tus amigos y jugás al fútbol.

Uriel: Sí, bueno, lo mismo. Es complicado, pero a la vez muy lindo. A veces, no sé, en el tiempo libre que tenés, en la siesta, te ponés a pensar y te ponés un poco bajón... porque no pasás tiempo con tu familia. Pero bueno, es así.

–¿Sienten que uno madura más rápido viviendo en pensión?

Nico: Sí, totalmente. Te hace ver las cosas de otra manera. Yo extrañaba, extrañaba mucho. Tenía mucho apego con mi mamá y nada, eso fue lo que siempre me tiraba...

Uriel: Sí, como que no sos un pibe normal, ja. Un pibe normal convive con la familia, todo el día con los viejos, con los hermanos, con los amigos y vos tenés que estar enfocado en una sola cosa, que es lo que soñás y es jugar al fútbol.

–¿Qué recuerdos tienen de la pensión?

Nico: Uff, millones...

Uriel: Sí, son muchos recuerdos y vivencias con chicos que capaz ya se fueron a sus provincias y no lo ves más. Y bueno, con eso te cariñás mucho.

–Y ya después de la pensión, ¿cómo fue la experiencia de irse a vivir





"ESTOY EN EL CLUB DESDE LOS 6 AÑOS, ASÍ QUE ES COMO MI CASA. NO QUIERO PERDER NUNCA, ME DUELE MUCHÍSIMO" (OJEDA)

"SAN LORENZO ME DIO DE COMER, ME CRIÓ, ME ENSEÑÓ LOS VALORES DE LA VIDA... POR ESO ES MUY ESPECIAL PARA MÍ". (BLANCO)



solos?

Nico: Muy linda. Creo que la vida tiene sus tiempos y para mí fue muy lindo porque pude traer a mi mamá de Escobar y seguir con ella en el día a día. Un gran paso en mi vida. A ella le pregunto todo.

Uriel: Para mí también fue muy lindo poder sacar a mi familia allá de Moreno y traerlos a vivir acá conmigo a Capital.

-¿Extrañan cosas de la pensión?

Uriel: Sí, a veces vamos a comer ahí y vemos a los chicos bajando la escalera, haciendo lo mismo que vos hacías y se extraña, la verdad. Tus amigos, los mates, jugar a la Play...

-¿Qué hacen en su tiempo libre?

Nico: A mí me gusta mucho dibujar. Agarro el celu, dibujo lo que veo, personajes de los Simpsons... Me encanta eso. Dibujo, tomo mate, estoy con mi novia, hago muchas cosas.

Uri: Yo juego a la Play, acá tenemos un grupo de amigos que

jugamos a la Play todos juntos.

-¿Cómo describen haber llegado a cumplir su sueño de jugar en Primera?

Nico: Son muchas sensaciones, que te las guardás para vos. Muchas porque uno se esfuerza desde muy chico, tenés que hacer muchos sacrificios desde los seis años, tanto yo como mi familia.

-Nico, ¿cómo viviste ese partido contra Huracán que marcó tu debut?

Nico: ¡Fuaaa! Se me pasaba todo por la cabeza. Más que nada mi mamá y mi papá, que está en el cielo. Se me cruzaba todo eso. Y después trataba de enfocarme rápido en el partido. Quería disfrutarlo al máximo porque no a cualquiera le toca y menos en un partido así.

-Y a vos, Uri, te tocó debutar hace poco, contra Newell's.

Uri: Me hacía cosquillas la panza antes de entrar, ja ja. Tenía unas ganas terribles de entrar, miraba a la gente... Estaba muy emocionado. Una felicidad enorme. Pensé mucho en mi familia, que me alentaba desde la tribuna y que se pusieron a llorar.

-¿Y esto que están viviendo en la Primera es lo mismo que imaginaban en la pensión o nada que ver?

Nico: Sí, sí, es como te lo imaginás. Tenés muchas cosas lindas, vivís en el día a día, entrenás con jugadores de primer nivel, jugás contra jugadores de primer nivel, aprendés muchísimo. Madurás, sobre todo.

Uriel: Y cuando sos pibe, sentís que está lejos, como me pasaba a mí. Los veía entrenar y pensaba: ¿algún día estaré ahí? Y de un día para otro te puede cambiar todo.

-¿Qué sintieron cuando les dijeron que iban a firmar contrato?

Nico: Mucha felicidad, porque das un paso muy grande en tu carrera.

Uriel: Sí, es una motivación saber que confían en vos y que tenés que dar lo mejor. Porque te están dando, te están brindando algo. El club, San Lorenzo, que es muy grande, te está brindando algo que es muy importante. Para vos, para que te ayude, para tu familia también.

-¿Cómo fue la experiencia de haber sido citados a la Selección?





El debut, día inolvidable para ambos. Nico lo hizo ante Huracán, el 9 de agosto, como titular. Uriel tuvo que esperar un poco más: ingresó ante Newell's, el 24 de octubre. Los dos pudieron cumplir su sueño en el Bidegain.

Nico: Otro gran sueño cumplido. Creo que vestir la camiseta de tu país es lo máximo y conlleva mucha responsabilidad. Es hermoso.

Uriel: Sí, una sensación hermosa, un privilegio estar ahí. Saber que lo tenés que aprovechar al máximo porque no sabés cuándo vas a volver a ir.

-¿A qué aspiran en el futuro?

Nico: Primero, a terminar de consolidarme en la Primera de San Lorenzo. Tratar de jugar la mayor cantidad de par-





DESDE QUE ESTABA EN LA CUNA...

O casi, Porque tanto Nico como Uriel llegaron con la misma edad a San Lorenzo: apenas 6 años. Blanco se posicionó en la defensa; Ojeda, más arriba. Y ahí empezaron a construir sus sueños, que después de las Infantiles los depositaron en la pensión. Nico dejó Escobar, en el Norte bonaerense, y empezó a jugar en las Inferiores mostrando una gran personalidad y coraje; es versátil, además, porque puede desempeñarse por cualquiera de los dos laterales. Uriel, el pibe de Moreno (oeste bonaerense) y un año más chico que Nico, llevó la cinta de capitán en la Reserva y este año pegó el gran salto. El año pasado, además, disputó el Mundial Sub 17 en Catar. Dos grandes promesas que ya son realidad.

tidos posibles.
Uriel: Lo mismo, tratar de tomar minutos con San Lorenzo, de jugar, adaptarme acá.

-¿Cómo los recibieron los grandes del plantel? ¿Les han hablado? ¿Los aconsejan?
Uriel: Nos recibieron de la mejor manera, la verdad. Te hablan, te charlan, te dan consejos... Te hacen sentirte como uno más. A mí, por ejemplo, me aconsejó mucho Mati Reali, que ya no está en el plantel. Me decía que mi momento ya iba a llegar.
Nico: A mí me habló mucho Nico Tripichio. El día del partido con Huracán me habló mucho, me aconsejó. Me dijo que tenía que estar tranquilo, que lo disfrute y lo haga de la mejor manera. Me sentí muy bien.

-¿Qué significa San Lorenzo para ustedes?
Nico: Todo. Todo. Porque me dio de comer, me crió, me enseñó los valores de la vida. Me dio la oportunidad de ser jugador profesional, de cumplir mis sueños. Así que es como mi segunda casa.
Uriel: También significa todo para mí, la verdad. Porque es como mi casa. Cuando perdés un partido con San Lorenzo, te duele muchísimo. Te duele muchísimo porque se están llevando algo de tu casa. Yo lo siento así porque estoy desde muy chico y me queda eso.

-¿Y qué consejos nos pueden dar a los chicos de la pensión?
Nico: Que se esfuercen. Que luchen día a día por sus sueños. Y eso va a llegar. Pero bueno, cuando llegue, los tiene que encontrar preparados, que es lo más importante.
Uriel: Sí, bueno, que estén preparados para las oportunidades. Que no se bajoneen si por ahí no juegan, porque eso cambia de un día para otro. Hubo muchos jugadores que no jugaban en su categoría. Y un día alguien te ve, te sube y te cambia la vida. Y ese es mi consejo, que estén preparados porque las oportunidades llegan.

-Ustedes son el gran ejemplo porque estuvieron ahí, en la pensión, igual que nosotros.
Uriel: Sí, sí, nos damos cuenta. Vivimos literal lo mismo que están viendo ustedes y lo sabemos bien.
Nico: Capaz que como nosotros antes veíamos a Giay, por ejemplo, ahora ustedes nos ven a nosotros. Y yo creo que, como dije siempre, a través del esfuerzo, del trabajo, de tener mentalidad fría cuando a uno le pasan cosas malas, así se llega. Creo que la cabeza es lo más importante del fútbol. Así que nada, también hay que trabajarla, es así. Pero bueno, yo creo que todas esas cosas te las da el tiempo.
Uriel: Sí, bueno. Hay cosas como por ejemplo el esfuerzo de meterle en el gimnasio. Yo antes capaz que era más vago en el gimnasio, boludeaba. Y en un momento dije, che, ¿qué estoy haciendo? Quiero jugar en la Primera de San Lorenzo y estoy boludeando. Y bueno, creo que ahí un clic en mi cabeza, para esforzarme más. Me di cuenta de lo que quería y tenía que luchar por eso.

-Es cuando uno dice: esta es mi carrera y mi vida, ¿no?
Nico: Sí, obviamente, te lo da el día a día también, el estar en un vestuario con gente más grande. Eso es lo que te convierte en profesional. No un papel.

-¿Se animan a un ping pong para cerrar? Vamos...
Banda preferida: Los Palmeras (Nico), Ke Locura (Uriel).
Comida favorita: Milanesa con puré (ambos).
Pool, metegol o play: Pool (Nico), Play (Uriel).
Verano o invierno: Invierno (Nico), verano (Uriel).
Soltero o de novio: De novio (Nico), soltero (Uriel).
Jugador favorito: Lionel Messi (ambos).
Ganar la Libertadores o la Champions: Libertadores (ambos),

¡Gracias por compartir este momento con nosotros! Y gracias por representar tan bien a la pensión. ¡Qué sigan los éxitos!

Por Jeremías Farji, Nicolás Martínez, Santiago Caballero y Lautaro Rojos



EL ARTE DE LOS PIBES

EL NIÑO QUE NUNCA SE RENDÍA

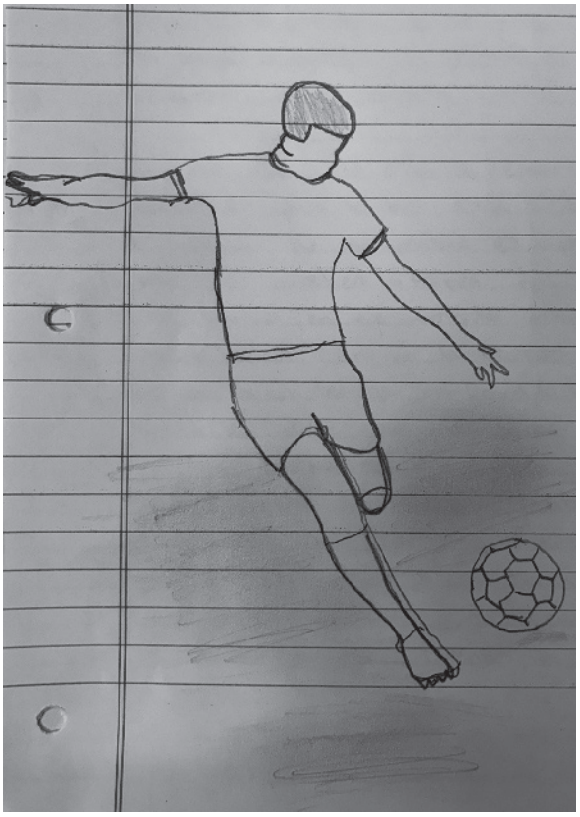


POR MARIANO BRÍTEZ
ILUSTRACIÓN: **LAUTARO FERNÁNDEZ**

Esta es la historia de un niño de cinco años. Un día, su papá le regaló una pelota de plástico y en ese momento cambió su vida. Porque ese niño se enamoró de algo inolvidable, su papá lo llevó a un club de barrio y el niño, cuyo nombre es Mariano, pudo demostrar su nivel en un torneo. Fue cuando viajó a Santa Fe, con Unión Cultural. Tal vez no tuvo oportunidad de que lo vean de algún club, pero Mariano no conoce la palabra rendirse, y tuvo su oportunidad a sus doce años para probarse en un club de Buenos Aires. Sí, en San Lorenzo de Almagro, Mariano pudo demostrar su nivel y quedar para ser jugador del club.

En la vida no todo es rendirse, también es tener perseverancia, resiliencia y confianza en sí mismo.

Esta es mi historia.



MÁS QUE AMIGOS, HERMANOS



POR BAUTISTA MANSILLA

El 2024 fue muy difícil para mí: mi papá tuvo un problema de salud, pero por suerte pudo salir adelante de ese momento tan complicado. Fue también el año en el que llegué a San Lorenzo. Y también el 2025 fue un año muy malo, por problemas personales que por suerte pude solucionar. Ya en 2026 entré a la pensión y, aunque me costó mucho al principio, ahora disfruto mucho estar adentro. Porque la pensión no sólo me dio amigos, sino que me dio hermanos... y me cambió la vida.

EL AMOR AL FÚTBOL



POR IGNACIO OCAMPO

El balón golpea con fuerza y pasión,
los jugadores luchan con corazón y razón.
El estadio vibra con emoción y griterío,
el fútbol es vida, es pasión, es amorío.

Así que vamos al estadio con pasión y con fuego
a disfrutar del juego, del fútbol, de la vida.
Porque en el fútbol todo es posible
el futbol es vida, es pasión, es amor.

ENTREVISTA



LE SOBRA CANCHA

DESDE HACE 33 AÑOS, JULIO DUARTE ES EL ENCARGADO DEL CAMPO DE JUEGO DEL BIDEGAIN. SU TRABAJO, ESFORZADO Y SILENCIOSO, ES FUNDAMENTAL. ACÁ ESTÁ SU HISTORIA...

Su mano es clave. Una mano a veces invisible, que nadie nota a simple vista, pero fundamental para que cada vez que San Lorenzo pise el Pedro Bidegain, la pelota ruede de la mejor manera. Julio Duarte es el hombre detrás del césped de nuestro estadio. Un trabajo importantísimo, a veces pasado por alto, que vale la pena destacar.

-Julio, ¿cuánto hace que estás en San Lorenzo?

–Hace 34 años que estoy en el club. Y a cargo del césped, ya llevo 33. En realidad llegué para trabajar en la obra del estadio, cuando se construyó el Bidegain. Te puedo contar de cómo se levantó cada tribuna... Y después de que se inauguró la cancha, me ofrecieron encargarme del campo de juego. Y bueno, se dio el desafío y acá estoy todavía. Para mí era una cosa nueva y de a poquito fui aprendiendo el oficio.

-¿Cómo es tu historia de vida?

–Soy paraguayo. Nací en un pueblo llamado San José de los Arroyos, donde todavía están mi mamá y mi hermana. Queda a unos 100 kilómetros de Asunción. A los 24 años me vine a la Argentina, como muchos paisanos míos, buscando un futuro mejor.

-¿Qué hacías en Paraguay?

–Trabajaba en el campo, como toda mi familia. Somos gente del campo. Y bueno, vine acá a probar suerte.

–¿Cuál es tu rutina de trabajo?
–Arranco a las seis y media y trabajo hasta las siete de la tarde, más o menos. Lo disfruto.

–¿Y qué es lo que más te gusta de San Lorenzo?
–Me gusta todo. Me encariñé tanto con San Lorenzo que es como una familia, digamos... Te va llevando a eso y, bueno, ver a ustedes de chicos, verlos crecer hasta llegar a la Primera, es muy lindo.

–¿Y cuáles fueron los momentos más especiales que viviste acá?
–Muchos, pero lo más importante fue, como para cualquier hincha de San Lorenzo, ganar la Copa Libertadores.

–¿Es cierto que estás en un grupo de WhatsApp con los cancheros de los demás clubes?
–Sí, ja ja. Somos más de 400 personas las que estamos en el grupo. Cancheros de todos lados. Porque es internacional, inclusive. Hay gente de Colombia, Perú, Venezuela, Uruguay, Paraguay, España, Brasil. Hay un ingeniero español que trabaja mucho para los Mundiales, que también está en el grupo con nosotros. Se habla de nuestro oficio, de cómo mejorar el césped...

–¿Tenés algún secreto en relación a tu trabajo?
–No, no, mucho secreto acá no hay. Es trabajar día a día y hacer lo que se pueda en los momentos justos, que son los tiempos de la naturaleza.

–¿Mirás el césped de los otros estadios?
–Sí, miro en la tele para ver el estado del campo de juego. A veces, igual, mucho no se aprecia ahí, ves más que nada la presentación.

–¿Tuviste alguna relación de amistad con jugadores o algún técnico?
–En realidad siempre me llevé bien con todos los jugadores. Como estoy hace muchos años, la mayoría me conoce. Con el Gallego Insua, por ejemplo, ya trabajé varias veces. Otro con el que me llevaba muy bien era con Ramón Díaz. Y además de los técnicos, los que hablan mucho con nosotros son los profes. Te piden la cancha un poquito más rápida o si se puede regar más, cosas así.

–Y el pasto, ¿qué altura debe tener?
–Normalmente, la Liga te baja una línea de 20 a 25 milímetros. Pero puede variar.

–¿Los hinchas te reconocen por tu trabajo?
–Sí. Socios, hinchas, sí, sí, muchísimo, a pesar de que no uso redes sociales. Y como que me aprecian. Así que estoy muy agradecido por ese lado.

–Los chicos de la pensión estuvimos recordando una anécdota, a ver si te acordás. Un día nos pusimos a organizar un torneo de penales en una cancha de la Reserva... ¡y vos nos sacaste ja ja!
–Ja, sí. Miren, no era nada con ustedes en particular, yo trato de cuidar las canchas para todos, de la misma forma. Es mi trabajo, pero en beneficio de ustedes, que se forman ahí, en estas canchas.

–¿Qué consejo nos darías a nosotros?
–Más que consejo, siempre digo que los admiro, por el esfuerzo que ponen día a día. Llegar a Primera es un sacrificio enorme. Siempre piensen en eso, que tienen que llegar. Con mucha pasión y disciplina. Eso es lo que les puedo decir.

Por Jesús Vilche, Lisandro Murúa, Santiago Caballero y Máximo Oyamada







CON EL CORAZÓN EN MALVINAS

ES UNA CAUSA QUE NOS TOCA UNA FIBRA ÍNTIMA Y QUE ESTE AÑO VOLVIÓ A INTERPELARNOS. POR ESO, VISITAMOS EL MUSEO, RECIBIMOS A VETERANOS EN LA PENSIÓN Y NOS PUSIMOS A REFLEXIONAR.

Fue un año muy movilizante alrededor de la causa de las Malvinas. Y nosotros, en la pensión, lo vivimos de la misma manera. Este año tuvimos la visita de Veteranos de Guerra a la Pensión (nos dieron una charla espectacular y muy emocionante) y fuimos al Museo de Malvinas e Islas del Atlántico Sur. Allí entendimos por qué el Reino Unido está interesado en las Malvinas, que es por nuestro ecosistema y biodiversidad, por toda la flora y fauna que hay, para apoderarse de nuestros recursos naturales y también para vender licencias ilegales de pesca a otros países.

Luego tuvimos una charla con dos Veteranos de Guerra, que nos transmitieron sus vivencias. Compartimos un fragmento, que nos gustó por el mensaje que nos deja: “No hay veterano que no haya pasado miedo. Tuvimos mucho miedo, y lo primero que tuvimos que hacer fue enfrentarlo. ¿Y a qué recurrimos para enfrentarlo? ¿Qué aprendimos? Que el miedo se combate con dos herramientas fundamentales. La primera, la hermandad. Diciendo, ya va a pasar, ya va a pasar, y nos vamos a comer ese asadito. Así estábamos en cada bombardeo, cada vez que necesitábamos a alguien, ahí venía ese hermano y te abrazaba y te cubría y te decía algo que te hacía sentir mejor. La hermandad

fue el valor, la primera de las herramientas. La segunda nace de la condición que teníamos, de nuestras dos misiones y objetivos fundamentales: recuperar las islas y volver a casa. Para cumplir con esas misiones necesitábamos de una herramienta adicional que después con el tiempo aprendimos, que se llama coraje. Eso es el coraje. Cuando uno tiene un sueño que es verdaderamente importante por el cual pelear, hace falta ese golpe de energía adicional para vencer al miedo, que siempre se va aparecer en el medio. Con coraje se lo puede vencer".

NUESTRAS REFLEXIONES: ¿QUÉ RELACIÓN TIENE EL FÚTBOL CON MALVINAS? ¿CÓMO LO VIVIMOS LOS JÓVENES?

"Para mí, el partido contra Inglaterra en el Mundial, más allá de ser emocionante por el hecho de que era la semifinal, importó más por toda la historia vivida con Inglaterra en lo futbolístico y lo extrafutbolístico. Este momento se vivió con tanto amor a la patria que unió a todos los argentinos; y para nosotros, los argentinos, ver cómo los jugadores mostraron la bandera al final (la de "las Malvinas son argentinas") fue una muy linda forma de demostrarles a los ingleses que Argentina nunca se rinde. Y que aunque hayan pasado muchos años desde la guerra, las Malvinas son y serán siempre argentinas. También sentí que les hicieron un gran honor a los veteranos y especialmente a los pibes que dieron la vida por la patria, allá en 1982". (Tian Álvarez, Categoría 2011).

"Yo al partido contra Inglaterra no lo viví como uno más, sino como una final porque siento que la Guerra de Malvinas no terminó. Y cada pelota dividida o gol de la Selección lo grité como una Victoria y gracias a Dios le ganamos... Porque había un asunto pendiente... ¡Viva la patria!". (Lautaro Rojos, Categoría 2011).

"Cuando supe que jugábamos contra Inglaterra lo primero que pensé fue en ellos, en los que habían estado en las islas... Sabía que no sólo era un partido, era como una revancha de lo que había pasado aquella vez. A mí como futbolista me llenó de emoción ver cómo los jugadores se mataban por la camiseta de nuestra Selección, ya que lo hicieron por cada uno de los argentinos... y sobre todo por los que estuvieron en esa trágica batalla. Y al ver cómo ganamos, me quedó esa satisfacción de saber que dejaron todo por nuestra bandera y por cada una de las personas de Malvinas". (Nahuel Sandoval, Categoría 2010).

"Para mí, Malvinas no es solamente una historia que nos contaron, sino una parte de nuestra identidad como argentinos. Ver







Además de visitar el Museo, veteranos de Malvinas pasaron por la pensión y nos compartieron sus valiosas vivencias. Fue un momento de profunda emoción para todos. ¡Gracias por venir!

a nuestra Selección ganar contra Inglaterra me hizo sentir orgullo por nuestra bandera y recordar a todos los héroes que lucharon por ella. Porque las Malvinas viven en nuestra memoria y en nuestro corazón, y las nuevas generaciones tenemos el compromiso de mantener viva su historia". (David Monte, Categoría 2010).

Por Tian Álvarez, Dylan Delgado, Nahuel Sandoval, David Monte y Lautaro Rojos

DE DÓNDE VENIMOS





PAVEL, Tommy
Roque Sáenz Peña – 6ta



MARTINEZ, Tiziano
Gral. Lucio Mansilla – 8va



SANDOVAL, Nahuel
Bella Vista– 7ma



CARBALLO, Santino
Rosario – 7ma



OYAMADA, Máximo
Tafí Viejo – 9na

QUINTEROS, Santino
San Miguel – 8va



ÁLVAREZ SORIA, Tián
San Luis, Capital – 7ma

ROJOS BLASCO, Lautaro
Villa Mercedes – 8va



MARTINELLI, Benjamín
Mendoza Capital – 6ta



VILLEGAS, Juan Manuel
Sarmiento – 9na



JUNCO MURUA, Lisandro
Caleta Olivia – 7ma

NAVARRETE, Sahir
Pico Truncado – 6ta



MISIONES



ARMÚA, Fabricio
Posadas – 6ta

ALVES, Lucas
Oberá – 7ma

MONTE, David
Posadas – 7ma

CABALLERO, Santiago
Posadas – 8va

MARTÍNEZ, Nicolás
Posadas – 8va

BRITEZ, Mariano
El Dorado – PRE-9na

CÓRDOBA

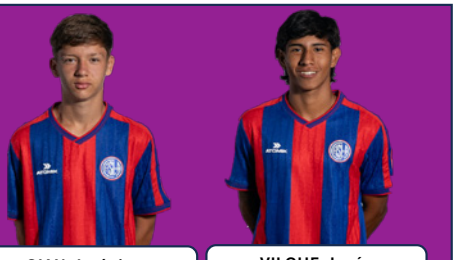


PÉREZ, Luciano
Achiras, Rio Cuarto – 6ta

ZARAGOZA, Juan Ignacio
Brinkmann – 6ta

RAMIREZ, Salvador
Sampacho – Río Cuarto – 9na

ENTRE RÍOS



CIAN, Jerónimo
Paraná – 8va

VILCHE, Jesús
Concordia – 7ma

BUENOS AIRES



ATRIO, Máximo
General Rodríguez – 6ta

DORADO, Nicasio
Suipacha – 6ta

FARJI, Jeremías
Luján – 6ta

OJEDA, Giovanni
Tortuguitas – 6ta

BRAVO, Demian
Rafael Castillo – 7ma



CARMARÁN, Ignacio
Campana – 7ma

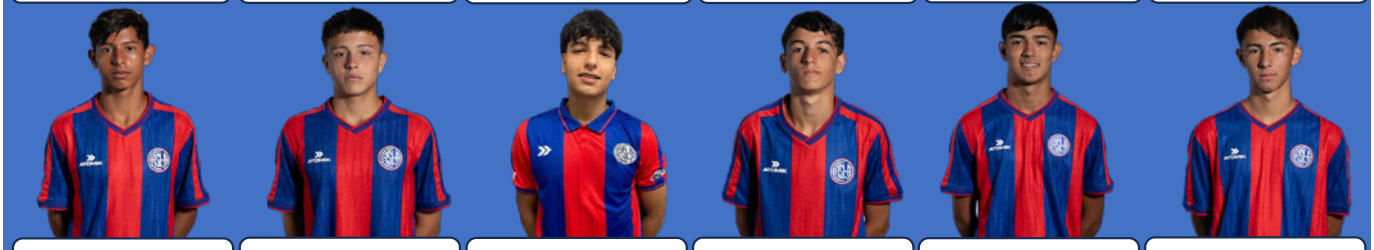
DI GERÓNIMO, Ramiro
Miramar – 7ma

GIAMMATOLO, Maximiliano
Azul – 7ma

SALAS, Zaid
San Miguel – 7ma

DELGADO, Dylan
José C. Paz – 8va

ECKERT BENITEZ, Javier
Rivera – 8va



GODOY, Yair
Wilde – 8va

IBAÑEZ, Santino
Saladillo – 8va

INSAURRALDE, Maximo
Pacheco – 8va

LIMA, Alan
América Rivadavia – 8va

AGUIRRE, Tiziano
Ezeiza – 9na

AVALOS, Gianluca
San Fernando – 9na



FARÍAS, Jano
Lomas de Zamora – 9na

GAMBÍN, Benjamín
Pergamino – 9na

OCAMPO, Ignacio
Moreno – 9na

ZARATE, Teo
Lincoln – 9na

FERNÁNDEZ, Lautaro
Olavarría – PRE-9na

MANSILLA, Bautista
Pilar – PRE-9na



DAIANA LÓPEZ ES, PARA TODOS, "LA BOMBA". UNA N° 10 EN TODO SENTIDO, QUE SE CONVIRTIÓ EN SÍMBOLO DEL VOLEY DE SAN LORENZO. DE ORIGEN HUMILDE, LUCHÓ POR ALCANZAR SUS METAS. Y LAS SUPERÓ AMPLIAMENTE...

ENTREVISTA

¡PURA EXPLOSIÓN!

Ya es un símbolo del deporte azulgrana. Puro carisma. Puro poder. Daiana "La Bomba" López, crack del vóley, es un ejemplo para cada deportista de San Lorenzo. Porque a su innegable talento siempre le sumó esfuerzo y disciplina. Y así la rompe en cada partido, y así llegó nada menos que a la Selección. Es un placer hablar con ella y que nos cuente su historia.

–Daiana, ¿cómo nació tu sueño de ser jugadora de vóley?

–En realidad, desde muy chiquita practiqué muchos deportes: pasé por taekwondo, básquet, gimnasia artística, natación, atletismo, lanzamiento de jabalina, ¡de todo!

–¡Muchísimos!

–¡Es que en mi casa me odiaban, ja ja! Porque rompía todo, me subía a todos lados, me trepaba a los árboles. ¡Era un demonio! Entonces mi mamá me mandaba al club, así no le destrozaba la casa.

–Y terminaste eligiendo el vóley...

–Sí, por una amiga del colegio, que me invitó a jugar... Y me quedé con este deporte. Soy de San Jorge (Santa Fe), una localidad que está como a 150 kilómetros de la capital provincial... Y a los 12 años ya le decía a mi mamá: preparate porque me voy a ir a jugar afuera, a Buenos Aires... Y mi mamá miraba así, como diciendo, bueno, sí, dale, ja ja... Y a los 17 me vine a Buenos Aires, después de terminar el secundario, porque mi mamá me puso esa condición. Y se lo agradezco siempre.

–¿Cómo llegaste a San Lorenzo?

–Llegué a mis 17 años, como te decía, a un departamento en el que vivíamos siete chicas, con un proyecto a largo plazo, que consistía en traer a jugadoras juveniles para ir preparándolas para la Primera.

–¿Fue difícil dejar tu provincia y venir a Buenos Aires de tan joven?

–Y... Para alguien que proviene una familia humilde como la mía, venir acá representaba una gran oportunidad. Nosotros somos 5 hermanos y trabajábamos todos para poder ayudar a mi familia, para que haya un plato de comida en las noches... Salíamos a vender cosas que hacía mi mamá, por ejemplo. Y bueno, estaba muy decidida a ser jugadora y para hacerlo sabía que me tenía que ir.

–¿Cuándo te diste cuenta de que podías ser jugadora profesional?

–El tema es que en nuestro caso el vóley es más amateur, y ser profesional es una decisión interna. Hay muy pocas que cobran bien y tengo la suerte de haber conseguido eso. Lo hice porque me propuse dedicarme a esto. "Me va a costar sangre, sudor y lágrimas, pero me voy a dedicar a esto", pensé.

–¿Cómo es tu rutina diaria?

–Uy, mi rutina... Bueno, arranco muy temprano, seis y media de la mañana. Tengo un hijo (Ignacio, de 10 años), así que hay que ocuparse; primero, siempre somos madres. Después de llevarlo al colegio, voy a hacer pesas. Y después me ocupo de mi academia de vóley. Hay que planificar sobre 60 chicos... Y recién más tarde vengo a entrenarme con las chicas, en San Lorenzo. Hoy, por ejemplo, llegaré a mi casa a las 11 de la noche. Durísimo. Y al otro día, de vuelta.

–¿Cómo es ser jugadora y mamá a la vez?





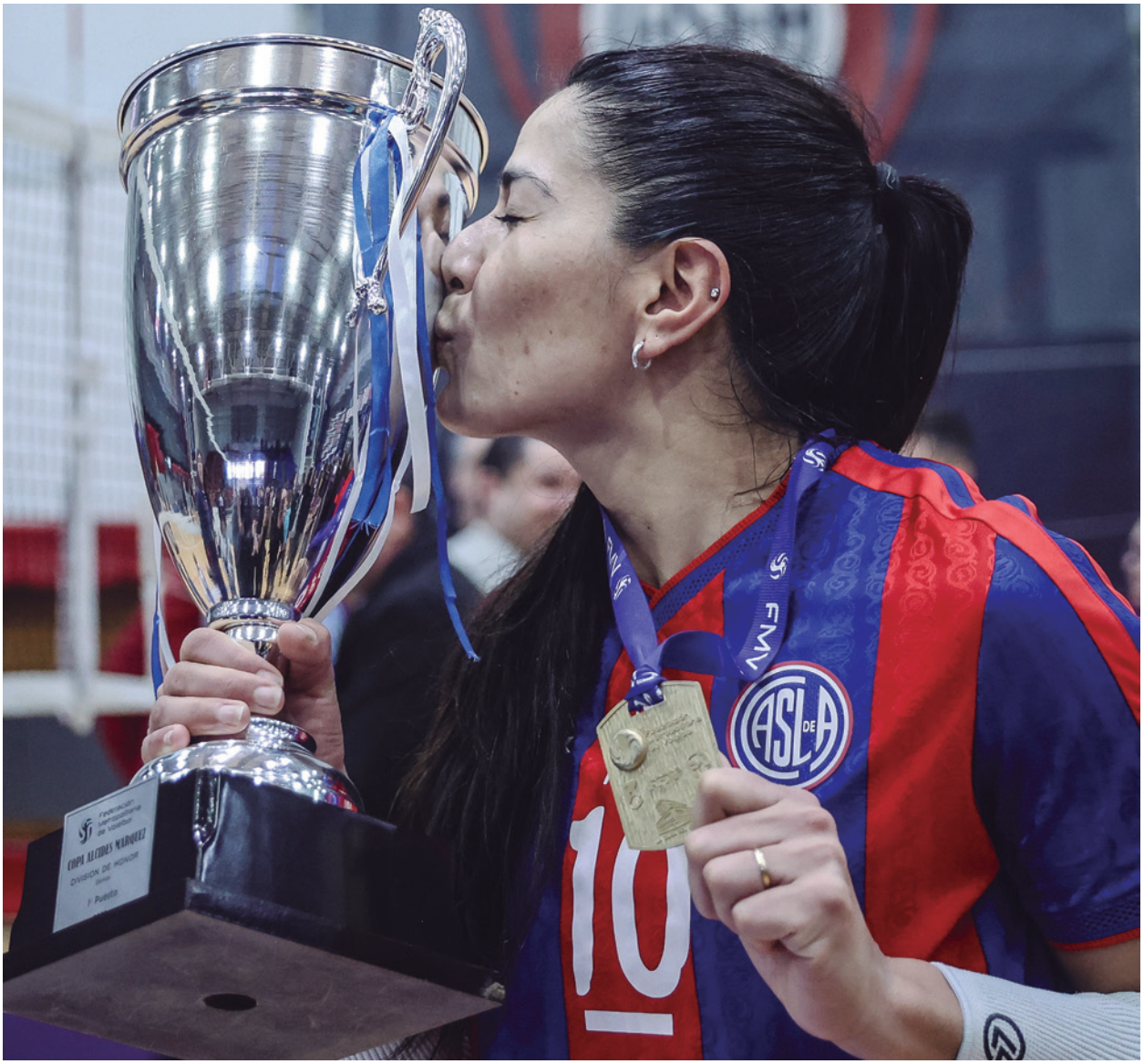
–En otros países es mucho más normal, y por esta cuestión de que el vóley es profesional en otros lugares, te da la capacidad de poder ser mamá y tener un buen sueldo. En la Argentina no sucede. Soy la excepción a la regla, y agradezco muchísimo a Dios por eso... Yo hago todo esto de la academia porque empiezo a ver que la carrera deportiva, ustedes saben que es corta, y ya tengo 31 años. Entonces me empiezo a preparar para lo que puede llegar a pasar. Fui mamá muy joven y eso me puso en un punto de inflexión: hice del vóley mi trabajo.

–Y te exigís mucho.

–Sí. Un día le dije al entrenador: yo quiero ser la mejor jugadora, no una más. Creo que mi hijo Nachito me dio esa fuerza, esa entereza. Hasta sus seis años, él viajaba conmigo a los partidos, ja. Toda una odisea.

–En 2023, después de diez años en el club, te fuiste. Y volviste para esta temporada. ¿Qué sentiste al regresar?

–La verdad es que me costó muchísimo salir de San Lorenzo, porque siempre fue mi casa... En 2023 me fui a Brasil, estuve jugando en la Superliga, por un tema puramente económico... Pero extrañaba... Pasé por Boca, también, pero cuando volví a San Lorenzo me volvió toda la sensación de liderazgo, de hacerme cargo... Cada chica que viene al club, yo quiero que ame a San Lorenzo como lo amo yo, que tenga un lugar donde se sienta contenta, contenida...





"SIEMPRE TRABAJÉ MUCHO PARA SER LA MEJOR. Y TODO EL SACRIFICIO QUE HICE VALIÓ LA PENA".

-En ese 2023, además, cumpliste el sueño de llegar a la Selección.

–Uff... Yo había trabajado mucho para estar en la Selección. Me lo merecía. Me lo merecía dos años antes, incluso, por mi nivel. Cuando había una convocatoria y no figuraba mi nombre, era... ¿por qué? ¿Cómo no está mi nombre? Y cuando se dio fue una gran felicidad, el sueño de cualquier deportista.

-¿Qué metas tenés de acá en adelante?

–Mi meta en San Lorenzo es encontrar a alguien más que pueda cumplir mi rol dentro del equipo, ser representativa. Alguien que les comparta a las demás el amor por la camiseta, el hambre de competir. Algo que me gustaría armar en San Lorenzo es una pensión de vóley. Me encantaría darle forma a eso. Y con respecto a mi vida deportiva, quiero terminar mi carrera en San Lorenzo. Que no sé cuándo va a ser, porque me siento muy bien todavía, pero también entiendo que lo que quiero a futuro es ser entrenadora.

-¿Sentís que valió la pena el sacrificio que hiciste en tu vida?

–Sin dudas. Todo costó muchísimo, pero valió la pena cada pasito que di.

-¿Qué significa San Lorenzo para vos?

–Es mi casa, mi hogar, mi lugar confiable...

-¿Qué mensaje o qué consejo le darías a quienes quieren ser profesionales en algún deporte?

–Que se fijen metas y trabajen por eso. Metas cortas en un principio, metas alcanzables... Y que nunca dejen de soñar. Los límites se los pone uno mismo... Yo soy un claro ejemplo de eso: vengo de un lugar con calles de tierra, de no tener un peso, de salir a vender cosas por la calle para poder comprarme un par de zapatillas... Todo eso me formó y me hizo ser fuerte.



"La Bomba" nos dejó muchas enseñanzas en la charla. Y valiosos consejos: "Nunca hay que dejar de soñar. Los límites se los pone uno mismo", aseguró.

Por Ignacio Carmarán, Benjamín Gambín, Jerónimo Cian y Teo Zárate



SALUD MENTAL: HABLAR DE LO QUE NOS PASA

DURANTE MUCHO TIEMPO, ESTE TEMA SE RELACIONABA ÚNICAMENTE CON ENFERMEDADES, TRASTORNOS PSICOLÓGICOS O SITUACIONES MUY GRAVES. HOY ENTENDEMOS QUE ES ALGO MUCHO MÁS AMPLIO Y QUE FORMA PARTE DE NUESTRA VIDA COTIDIANA. TENER UNA BUENA SALUD MENTAL NO SIGNIFICA ESTAR FELIZ TODO EL TIEMPO, SINO PODER RECONOCER LO QUE SENTIMOS Y PEDIR AYUDA CUANDO LA NECESITAMOS.

La Organización Mundial de la Salud define la salud mental como un estado de bienestar que nos permite afrontar los momentos de estrés de la vida, desarrollar nuestras capacidades, aprender y trabajar de manera adecuada y aportar a nuestra comunidad. También es un derecho humano fundamental. Se trata de un proceso complejo y continuo, y cada persona lo vive de una manera diferente. En cada momento, distintos factores personales, familiares, comunitarios y sociales pueden ayudar a cuidar nuestra salud mental o afectarla.

Esto quiere decir que tener salud mental no significa estar siempre felices, no tener problemas o nunca sentir tristeza, enojo, preocupación o frustración. Las emociones son parte de la vida. Podemos pasar por momentos difíciles, sentir ansiedad antes de un examen, tristeza cuando perdemos a alguien, miedo ante algo desconocido o bronca cuando las cosas no salen como esperábamos. Todo eso forma parte de lo que vivimos.

La salud mental tiene más que ver con tener herramientas para atravesar esas situaciones, pedir ayuda cuando la necesitamos, cuidar los vínculos importantes y encontrar espacios donde podamos hablar de lo que nos pasa.

¿HOY HAY MÁS PROBLEMAS DE SALUD MENTAL QUE ANTES?

La respuesta no es tan simple. Por un lado, actualmente existen problemas importantes de salud mental en todo el mundo. La OMS estima que en 2023 alrededor de 1 de cada 7 personas vivía con un trastorno mental. Entre los más frecuentes están la ansiedad y la depresión.

Pero algo que cambió en los últimos años es que cada vez más personas reconocen que necesitan ayuda y se animan a pedirla. La pandemia de COVID-19 marcó un antes y un después en este tema. Durante el primer año de la pandemia, la cantidad de personas con ansiedad y depresión en el mundo aumentó alrededor de un 25%. Entre los factores que influyeron estuvieron el aislamiento, la soledad, el miedo, los duelos, las dificultades económicas y los cambios en las actividades de todos los días. Los jóvenes y las mujeres estuvieron entre los grupos más afectados.

Según la Universidad Católica Argentina, entre 2010 y 2024, el porcentaje de adultos de centros urbanos con síntomas de ansiedad o depresión pasó del 18,4% al 28,1%. Otro dato que llama mucho la atención es el aumento de las muertes por suicidio: en 2025 se registraron 5.209 casos, una cifra récord. Esto representa un aumento del 57,7% en comparación con los 3.304 casos informados en 2017.

¿HAY MÁS PROBLEMAS O SIMPLEMENTE HABLAMOS MÁS DE ELLOS?

Probablemente pasen las dos cosas. Por otro lado, también cambió nuestra manera de hablar de estos temas. Durante mucho tiempo, muchas personas sufrieron en silencio porque no encontraban palabras para explicar lo que les pasaba, no sabían que podían recibir ayuda o tenían miedo de que las juzgaran. Hoy se le da más importancia a cómo nos sentimos y hay más información sobre temas como el estrés, la tristeza y la ansiedad. También hay más personas que se animan a pedir ayuda, ya que hay más conciencia sobre la importancia de la salud mental y menos prejuicios. A diferencia de antes, hoy contamos con más información y entendemos mejor que pedir ayuda y cuidar nuestras emociones es importante.

En otras palabras, no significa que todo lo que nombramos hoy no existiera antes. Lo que cambió es que tenemos más posibilidades de reconocerlo, hablarlo y buscar ayuda.

Quizás uno de los cambios más importantes sea entender que hablar de salud mental no debería darnos vergüenza. Así como vamos al médico cuando algo nos duele o para hacernos controles, también podemos buscar acompañamiento cuando algo nos preocupa, nos angustia o nos cuesta afrontar. También cambió la idea de que cuidar la salud psíquica significa ir al psicólogo solamente cuando aparece un problema.

Hoy hablamos de promoción y prevención: crear espacios donde podamos sentirnos escuchados, aprender a manejar nuestras emociones, construir vínculos saludables, descansar, expresarnos y pedir ayuda cuando sea necesario.

LOS PREJUICIOS SOBRE LA SALUD MENTAL

Aunque hubo avances, todavía existen muchos prejuicios. Durante años se usaron frases como “tenés que ser fuerte”, “no llores”, “eso es una pavada”, “poné voluntad” o “los problemas se solucionan solos” para responder cuando alguien estaba sufriendo emocionalmente.

También hay prejuicios hacia las personas que atraviesan problemas de salud mental. A veces se las considera débiles, peligrosas, incapaces o diferentes. Estas ideas son injustas y pueden hacer que alguien tenga miedo de pedir ayuda.

La OMS señala que el estigma y la discriminación siguen siendo obstáculos importantes para que muchas personas busquen atención y puedan continuar sus tratamientos. Por eso, hablar de salud mental también ayuda a prevenir. Cuando podemos hablar sin vergüenza ni miedo, es más fácil reconocer que algo no anda bien y pedir ayuda a tiempo.

Por Lucas Alves, Javier Eckert, Benjamín Martinelli, Salvador Ramírez y Juan Manuel Villegas.



ENTREVISTA



“EN SAN LORENZO DEJÉ UNA GRAN PARTE DE MI VIDA”

MARCOS SENESI, UNO DE LOS PROTAGONISTAS DE LA ÚLTIMA FINAL DEL MUNDIAL, SIGUE TRIUNFANDO EN EUROPA Y ES UNA INSPIRACIÓN PARA NUESTROS PIBES. SURGIDO DE LA CANTERA AZULGRANA, RECUERDA AL CLUB CON ENORME CARIÑO. Y COMPARTE UNA INOLVIDABLE CHARLA, LLENA DE RECUERDOS Y EMOCIONES.

Su voz llega desde el otro lado del Atlántico. En este rincón de Buenos Aires, acá en la pensión de San Lorenzo, es pleno mediodía. Allá, en Londres, comienza lentamente a anochecer. Marcos Senesi sonríe. Es un ejemplo de humildad. Y nos atiende, luego del entrenamiento, con muchas ganas de hablar. El mismo Senesi que, meses atrás, jugó el partido que todo futbolista sueña: nada menos que la final del Mundial. El mismo Senesi que vistió la azulgrana en las Inferiores, se hizo hombre en el club, deslumbró desde su debut y disputó 72 encuentros con la azulgrana. No le tocó pasar por la pensión, pero se vino desde Concordia (Entre Ríos) para buscar su gran sueño. Jesús Vilche, uno de los jóvenes que lo entrevista, también es de allá. Y entre mate y mate, aflora la complicidad, la admiración, y este encuentro será inolvidable para todos. "En San Lorenzo dejé una gran parte de mi vida", dirá Marcos. Y los pibes lo entienden perfectamente.



–Marcos, ¿cómo fueron tus primeros pasos en el fútbol?

–Desde muy chico arranqué con el fútbol. Incluso vine a hacer una prueba en Boca, pero me tuve que volver a Concordia porque mi abuelo se había olvidado de la revisación médica, entonces ni me tomaron la prueba. Después fui a Argentinos Juniors, pero no quedé. Y por la insistencia de un amigo de mi viejo, a los 12 me probé en San Lorenzo. Y me ficharon. Desde ese momento, pasé diez años seguidos en el club.

–¿Siempre, incluso desde chico, fuiste tan disciplinado?

–Creo que todos los que jugamos al fútbol tenemos cierto talento, pero sólo con eso es imposible llegar lejos. Entonces hacía cosas que no nos gustan mucho, como cuidarme en las comidas, ir a entrenar, hacer doble turno cuando se puede, ir al gimnasio, que a veces es aburrido... Pero sentía que tenía que hacerlo... Y después siempre me tocó pelearla de atrás. Como que en cierto modo me tocó sufrirla antes de vivirla como me hubiese gustado. Y pensaba que tenía que estar preparado para cuando llegara la oportunidad... Agarrar la camiseta y no soltarla más.

–¿En qué momento pensaste que podías llegar a ser profesional?

–Una vez un compañero me dijo, ya no me acuerdo quién: llegar a Primera es fácil, en cierto modo; lo difícil es mantenerse, porque conlleva mucha cabeza, mucha disciplina, constancia, momentos difíciles donde decís "el técnico no me quiere, me quiero ir"... Me ha pasado en San Lorenzo: momentos en los que no era ni convocado o no jugaba en Reserva. Después uno mira para atrás y dice, por algo pasan las cosas... Y hoy estoy donde estoy y soy un agradecido de todos los técnicos que tuve. Al final es todo la cabeza y bancar la que toque.

–¿Y hubo algún momento de tu vida en el que pensaste dejar de jugar?

–Sí. Cuando me fui a probar a Argentinos Juniors tenía 11 años, creo. Al final yo jugaba por diversión, pero cuando me dijeron "no, no te necesitamos acá", dejé de jugar al fútbol por un año. Después, nada, mi hermano me empezó a

ayudar y retomé ahí en Concordia... Pero había dejado, no quería saber nada con el fútbol... Otro momento duro fue ya siendo profesional, cuando estuve en Holanda. En un momento la pasé muy mal... Se me vino a la cabeza dejar, pero obviamente nunca tomé la decisión, nunca lo transmití ni a mi familia ni a nadie, era algo muy interno mío.

-¿Qué pensabas en ese momento?

-Era como... no sé si tengo ganas de seguir haciendo esto, de seguir acá. Pero bueno, en ese momento también arranqué con un psicólogo y es algo que lo mantengo hasta el día de hoy. Es fundamental para ver las cosas en perspectiva y entender los porqués de las cosas.

-¿Qué tan importantes fueron los psicólogos en tu carrera y en todo ese proceso?

-La verdad que muy importantes. Los sigo manteniendo hoy, como para descargar cosas que suceden en la semana, cosas privadas, cosas de la semana del fútbol. También para entender a otras personas... Es lo que más me ayuda a comprender un montón de situaciones que me tocaron vivir.

-¿Cómo fue tu adolescencia entrenando? ¿Tuviste que resignar muchas cosas?

-Imagino que parecido a lo que les toca vivir a ustedes. No tuve viajes de egresado, ninguno. Me he perdido fiestas de amigos, los típicos cumpleaños de 15 que se hacen en todos lados, me he perdido un montón de cosas, pero no me arrepiento de las decisiones que tomé.

-¿Cuál es el recuerdo más lindo que conservás de tu etapa de las Inferiores?

-Creo que el mejor momento fue en Quinta, cuando salimos campeones invictos. Pero sí que hemos tenido viajes donde disfrutamos un montón, hacíamos juegos en los





colectivos, todo lo que seguramente ustedes deben estar haciendo también.

–¿Qué le dirías hoy al Senesi de 15 años? O a nosotros...

–Me diría que siga adelante, porque todo se va a dar de la manera que me hubiese gustado. Y a ustedes, que sigan metiéndole, que si es lo que realmente quieren, que metan disciplina, que se esfuercen, que se cuiden, que es lo más importante. Con respeto, disciplina, y haciendo las cosas correctas, las chances les van a llegar... Y ojalá les puedan dar alegrías a San Lorenzo, que es lo que yo les deseo, porque San Lorenzo es un club al que quiero mucho y que a mí me dio muchísimo.

–¿Qué se siente compartir cancha con Messi?

–Es increíble. Lo complicado lo hace fácil, parece que la va a perder y no la pierde, le das lo que sea y él lo resuelve. A mí me tocó jugar con él a una edad más adulta, más grande, que quizás físicamente no hace lo que nosotros veíamos cuando éramos chicos... pero sigue siendo increíble. Ves la simplicidad con la que juega, cómo resuelve situaciones, y te das cuenta por qué es el mejor de la historia. No ves que cometa errores, no ves que se queje con un compañero, no ves esas cosas, no lo hace, va y compite y quiere ganar constantemente.



Un recuerdo imborrable: su único gol con la camiseta de San Lorenzo. Fue el 16 de septiembre de 2017, contra Arsenal. En total, disputó 72 partidos en el club, entre 2016 y 2019.

"SI DECIDO VOLVER A LA ARGENTINA, SAN LORENZO SIEMPRE VA A TENER LA PRIORIDAD PARA MÍ".

"CREO QUE AÚN NO SOY CONSCIENTE DE LO QUE VIVÍ EN EL MUNDIAL, PERO SÍ QUE FUE TODO UNA LOCURA".



-Es muy líder, ¿no?

–Sí. Quizás no es un líder que te va a estar gritando constantemente, pero se te acerca y te dice: "fíjate esto"; y siempre tiene razón.

-¿Cómo viviste ese llamado que te llevó al Mundial?

–La verdad es que yo estaba de vacaciones, pero me mantenía entrenando; había pasado lo de Leito (por Balerdi, que se lesionó y tuvo que salir de la lista del Mundial), pero mi nombre no sonaba en ningún lado. Y yo decía, bueno, entonces van a llamar a otro de los chicos, porque no me había escrito nadie en ese momento. Y de un día para otro llega el mensaje, llega la llamada, y ya a las 12 horas me estoy subiendo al avión... ¡Y unos días después estás en una final del mundo! Creo que todavía no soy consciente de lo que viví, pero sí que fue todo una locura.

-Volvemos atrás. A tu primera experiencia en Europa, que fue pasar al Feyenoord de Holanda en 2019. ¿Cómo tomaste esa decisión?

–Quería otro desafío y sentía que la liga holandesa me permitiría seguir creciendo. Obviamente me costó porque no hablaba inglés, los primeros seis meses fueron durísimos.

-¿Pesa mucho no saber el idioma?

–La verdad que sí. Pesa mucho para el momento de comunicarte dentro de la cancha, de entablar relaciones con tus compañeros, con la gente que trabaja en el club. Es complicado. Tuve la suerte de tener sudamericanos ahí en ese momento, que me ayudaron un poco. Ahora lo aprendí, lo hablo bien al inglés.

-¿Y tu etapa en Inglaterra qué significa para vos? El otro día justo salió un video en el que le estabas enseñando español a tu novia, la futbolista británica Kelci-Rose Bowers.

–Je, ella está aprendiendo español. Lo está intentando, le cuesta un montón. No nos comunicábamos demasiado bien al principio y ahí es donde mejoré mucho mi inglés.

-¿Toma mate con vos? ¿Comparte algunas cosas argentinas?

–No tanto, porque le gusta un poco más dulce. Pero ella va, me prepara el mate, me lo trae y demás.

-¿Y qué sentís al saber que ella también juega al fútbol? Es muy lindo eso también, ¿no?

–Es lindo, es lindo. Nos acompañamos bastante bien. Lo bueno es que entendemos nuestros momentos y la llevamos bien en ese sentido.

-¿Qué te generó todo lo que se especuló con la final del Mundial? ¿Te molestó?

–Sí, obvio que molesta... Molesta porque uno nunca va a salir para atrás, ni con tu club, ni con tu país. Y creo que hicimos un esfuerzo grandísimo durante todo el Mundial, donde hemos sufrido mucho físicamente. Y al final nos costó. Las piernas no nos daban más. Dimos lo que pudimos y lamentablemente no alcanzó... Tengo esa frustración todavía, de que no pudimos empatar y alargarlo un poquito más. Pero la alegría de haber jugado en el Mundial y llegar hasta la final es increíble.

-Marcos, ¿qué representa San Lorenzo en tu historia personal, más allá de lo futbolístico?

–Y... las pasé todas en San Lorenzo. Arranqué en una etapa difícil, pero a la vez muy linda del club. Me tocó llegar cuando estaba prácticamente peleando el descenso. Después se gana el torneo local, se gana la Libertadores... Un

montón de cosas... Y a San Lorenzo le estoy agradecido porque me dio, a mí y a todos los chicos, ese sentido de pertenencia para con el club. Eso de respetarlo y tratar de cuidarlo de la mejor manera. Creo que lo hicimos lo mejor que pudimos.

–Cuando te transfirieron te fuiste llorando, ¿te acordás? ¿Por qué?

–Porque es un club que me ayudó muchísimo. Es un club que me formó como persona más allá del profesional. Es un club que mi familia quiere mucho... Estuve en ese lugar 10 años y cuando te vas te da esa sensación de que estás dejando una gran parte de tu vida ahí. Es un lugar donde estaba disfrutando mucho. Teníamos un grupo muy lindo. Y eso en Europa no lo tenés, acá es más como un trabajo.

–¿Y te esperamos de vuelta, Marcos, en algún momento?

Ojalá, ojalá... Creo que faltan muchos años para que quizás tome la decisión de volver a Argentina, que es algo que tampoco lo sé. Pero sí que San Lorenzo tiene una prioridad para mí, siempre.

Por Jesús Vilche, Maximiliano Giammatolo, Nicasio Dorado y Fabricio Armúa



"CON RESPETO, DISCIPLINA, Y HACIENDO LAS COSAS CORRECTAS, LAS CHANCES SIEMPRE LLEGAN".

ESA JUGADA QUE CAMBIABA TODO

"En ese momento, cuando lo veo a Giuliano (Simeone) ahí por fuera, no sabía si iba a tirar el centro un poco para atrás o para adelante... Como que me falta un segundo, pero después Cubarsí hace un cierre de la puta madre. Si la pelota viene un centímetro, dos centímetros, un poquito más para atrás, quizás la toco... Se dio así", reflexiona Marcos sobre aquella jugada que, por milímetros, no significó el empate en la final del Mundial. Una tarde única para Senesi, que ingresó desde el banco y fue protagonista. "La verdad, no me esperaba entrar en la final. Obviamente que pasaron un montón de situaciones dentro del partido para que se diera. Lamentablemente perdimos porque ellos fueron superiores... Creo que todavía no soy consciente de todo lo que viví".



NUESTRA IDENTIDAD

Este año, en la pensión contamos con la participación de estudiantes de la Carrera de Trabajo Social de la UBA que realizan sus prácticas preprofesionales en el Club. Todos los miércoles organizaron alguna actividad de promoción de derechos y, en ese marco, surgió el proyecto con la temática "identidad", que fue seleccionada entre los temas de interés propuestos por los propios adolescentes. Una hermosa experiencia, que disfrutamos especialmente.















CARLOS RIOS Y LUCAS GONZÁLEZ
(EDUCADORES)



FEDERICO CARBALLO, ANGEL GALLO,
DIEGO GALLO Y JOSE SALCEDO (COCINA)

JUNTOS, POR LOS PIBES

En la pensión hay cracks. Pero no sólo con la pelota en los pies. Hay grandes profesionales y trabajadores en todas las áreas, dando lo mejor de sí, para que a los pibes no les falte nada. Son ellos y ellas, un equipazo del cual siempre vamos a estar orgullosos. Conocelos...



JOSE VALLEJOS (MANTENIMIENTO)
Y ALEJANDRO PICASSO Y BRIAN
PAZ (MAESTRANZA)



JULIO SOSA Y
ROSEMARY GORENA (COCINA)



LUCAS ALEGRE
Y GONZALO LIPARI
(EDUCADORES)



LUCIANO VILLARINO
Y DIEGO RODRIGUEZ
(EDUCADORES)



MARÍA INÉS KLEKL (NU-
TRICIONISTA) Y YANINA
BORGHETTI (PSICÓLOGA)



JOSE SCOLIERI
Y HECTOR TORÍAS
(EDUCADORES)

¡GRACIAS POR ACOMPAÑARNOS SIEMPRE!



LOS PIBES DE LA PENSIÓN.
¡VAMOS NOSOTROS!